



¿Qué significa realmente desarrollo sostenible?

Hoy en día solo se considera bueno lo que es sostenible. El término desarrollo sostenible o sostenibilidad se aplica prácticamente en todas partes como característica de calidad; así se habla de turismo sostenible, de agricultura sostenible o de desarrollo sostenible. Pero ¿qué es en realidad?

En conjunto, el término desarrollo sostenible describe la forma de mantener el equilibrio en el planeta, refiriéndose, por un lado, al derecho que tienen nuestros hijos, nietos y generaciones venideras a tener un mundo con los mismos valores vitales que nosotros y, por otro lado, a las personas que hoy pueblan el mundo. La premisa es que nadie tiene derecho a vivir a costa de los demás. Sin embargo, esto es lo que sucede precisamente, pues el precio del bienestar y de la elevada calidad de vida que disfrutaron las personas en algunas regiones del mundo lo pagan otras en forma de subdesarrollo, pobreza e incluso hambre. El desarrollo sostenible apuesta por otra cosa.

Por eso, hoy en día hablamos de desarrollo sostenible cuando nos referimos a la mejor forma de diseñar el futuro de nuestro planeta. Y para lograrlo tenemos que colaborar todos. Sea a nivel de Estado o ciudad, sociedad o familia, empresas o asociaciones, solo si nos comprometemos todos podremos conservar el planeta habitable para las generaciones venideras. De esto tratan los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (Sustainable Development Goals, SDGs, en inglés), que recogen los esfuerzos necesarios para concretar un desarrollo sostenible. Las tres dimensiones que lo compone: medio ambiente, economía y sociedad, junto con la necesaria buena gobernanza, configuran el enfoque integral y global de los ODS.

A propósito, el primero que utilizó el término sostenibilidad, hace ya más de 300 años, fue el alemán Hans Carl von Carlowitz, empleado en gestión forestal. Su divisa era: «Cortad solo tanta madera como pueda soportar el bosque; tanta como pueda volver a crecer».

Alemania no solo es actualmente una de las naciones líderes del mundo en cuanto al tema desarrollo sostenible se refiere, sino que incluso ha sido la cuna de la sostenibilidad como código de conducta.

Concepto y aplicación

Christian Bilfinger
Jasper Eitze
Martina Kaiser
Sabine Lenz
Christian E. Rieck
Winfried Weck

Editorial

Konrad-Adenauer-Stiftung e. V.,
Sankt Augustin/Berlin 2019

Diseño y maquetación

yellow too Pasiak Hortrich GbR

Imágenes

Fotos: © Brendan McDermid, Reuters /
© Andrew Biraj, Reuters / © Paulo Whitaker, Reuters
Infografía: yellow too Pasiak Hortrich GbR

Realización

Infolip es una marca registrada. Infolip está
fabricada en Alemania por Infolip Medien GmbH.
IF.G.09.01110.B.01

Licence

La publicación del texto de esta obra está autorizado siempre y cuando se cumplan las condiciones de Creative Commons con respecto a la mención de nombres y divulgación bajo las mismas premisas de «Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)», que puede consultar en: <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/deed.es>. Excepto el material gráfico protegido por derechos de autor y correspondientemente señalado.



Las marcas mostradas son marcas registradas de terceros. Se trata, por ejemplo, de nombres de proyectos, entidades o empresas que apoyan la consecución de los objetivos explicados o que proporcionan las plataformas para ello. No pretenden identificar características determinadas de esta publicación.



Cambio hacia el desarrollo sostenible

Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible conforman el núcleo central de la Agenda 2030 para la sostenibilidad. Estos objetivos mundiales comprenden prácticamente todos los temas fundamentales para el desarrollo: desde el acceso a la educación, al agua limpia y a las energías sostenibles, pasando por la infraestructura, la industria y la agricultura, hasta la protección de la biodiversidad o la lucha contra el cambio climático. Los 17 objetivos sostenibles se dividen en 169 subobjetivos, que, en parte, informan muy detalladamente acerca de lo que realmente se esconde detrás de su formulación general.

Los objetivos son vinculantes para todos los Estados firmantes, independientemente de su grado de desarrollo. En este sentido, Alemania también se considera un «país en desarrollo», dado que puede, y debe, aprender de otros Estados la forma de conseguir estos objetivos. Esta nueva forma de entenderse servirá para superar el viejo patrón de pensamiento que dividía el mundo en «países industrializados» y «países en desarrollo», dando lugar a una jerarquía de naciones clasificadas en donantes y tomadores. Con un empeño común por lograr cumplir los objetivos de desarrollo sostenible es posible crear una alianza fáctica y de igual a igual entre el Norte y el Sur.

Todos los procesos del desarrollo humano influyen en la Tierra, así pues, somos responsables de nuestra biosfera y debemos tener en cuenta el ecosistema en su integridad. Por consiguiente, los objetivos del desarrollo sostenible colocan al ser humano en el centro de atención, pero no lo ven asilado de su entorno. Esto es lo que significa el término «antropocéntrico» en el que estamos inmersos actualmente.

Los 17 Objetivos muestran cuán profundamente debemos cambiar nuestras sociedades si queremos dar con una sostenibilidad auténtica. Esto solo puede lograrse si se cumple el paquete de objetivos, ya que existen muchas conexiones transversales entre ellos. Asimismo, los Objetivos de Desarrollo Sostenible abarcan un ambicioso e integrador proyecto de progreso que no solo sirve a los países en forma individual sino a todo el mundo. Por lo tanto, se trata ni más ni menos que de un «cambio de desarrollo sostenible global».



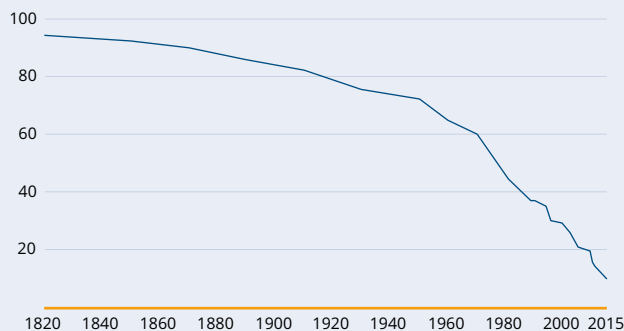
Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo

La lucha contra la pobreza ya era un tema central para los Objetivos de Desarrollo del Milenio. En los últimos 25 años se han realizado avances fundamentales, sobre todo a partir del año 2000. Esto permitió reducir la cifra mundial de personas en pobreza extrema entre 1990 y 2015, que pasaron de ser 1,9 mil millones a unos 850 millones; es decir cerca de mil millones menos, y eso a pesar del vertiginoso crecimiento de la población mundial. La pobreza extrema despoja a las personas de la oportunidad de tener una vida digna, de sus esperanzas y de su dignidad.

Por consiguiente, centrarse en reforzar la lucha contra la pobreza no solo es un objetivo primordial dentro de la alianza de colaboración internacional, sino que desde 2013 también se ha convertido en un indicador principal del compromiso alemán con el desarrollo de los países más pobres del mundo.

Mediante sólidas estrategias, una firme voluntad política y la suficiente cobertura financiera es posible lograr grandes éxitos de desarrollo, incluso en los países más pobres. Por eso es necesario que los mismos países diseñen estrategias individuales encaminadas a reducir la pobreza, y asuman la responsabilidad de determinar y aplicar las medidas que les permitan desarrollar sus propios sistemas sociales y económicos. Estas estrategias deben ser producto de procesos participativos, es decir, nacer de la implicación del Estado y de todos los ámbitos de una sociedad civil comprometida. La pobreza no puede reducirse sin más desde fuera; luchar contra ella de forma sostenible solo funcionará si se hace desde dentro.

Porcentaje de población que vive en pobreza extrema 1820-2015, en %



Fuente: Our World In Data

En 1960 el porcentaje de población mundial que vivía en pobreza extrema estaba por encima del 60 %; hoy en día está por debajo del 10 %.



Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible

El hambre siempre va unida a la pobreza. Por eso, para poder superar la pobreza absoluta, el primer paso es consolidar una base nutricional segura. Desde 1990 se han realizado grandes esfuerzos para disminuir la cifra de personas desnutridas en el mundo, y ya se la ha logrado reducir a la mitad. Sin embargo, aún pasan hambre 850 millones de personas en el planeta, de las cuales 160 millones son niños menores de cinco años subdesarrollados por falta de alimentos, mientras que la mortalidad infantil es de 16 000 niños al día, en la mayoría de los casos por causas evitables. Este es, sin lugar a dudas, el mayor escándalo de la historia de la humanidad.

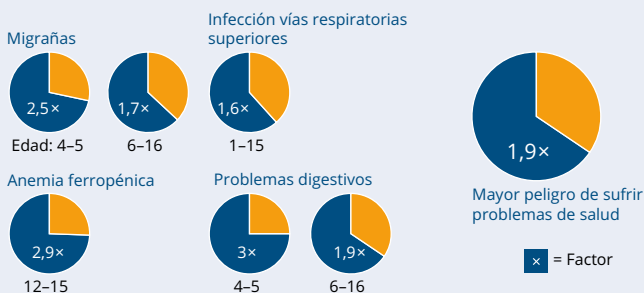
El Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo alemán ha desarrollado una iniciativa especial denominada «Eine Welt ohne Hunger» (un mundo sin hambre), convirtiendo la erradicación del hambre y la malnutrición en su preocupación fundamental. La causa principal del hambre y la malnutrición no se debe tanto a la falta de disponibilidad de alimentos sino a la pobreza en sí, a la falta de dinero para poder comprar comida.

A menudo, la situación en muchas regiones, ya de por sí castigadas con un mal suministro de alimentos, empeora debido a catástrofes naturales, epidemias, conflictos y crisis políticas. Hoy en día hay más de 40 Estados en el mundo considerados como frágiles, de los cuales más de la mitad se encuentran en África. Si tenemos en cuenta que la población mundial va en aumento, cada vez resultará más importante que las personas puedan sobreponerse a grandes crisis sin sufrir daños. Y esto se logra, en primera línea, modernizando y profesionalizando la agricultura.

Inseguridad alimentaria infantil

Más problemas de salud debido a la inseguridad alimentaria

1 de cada 6 niños padece inseguridad alimentaria = 23,3 %



Fuente: World Food Programme

Los niños que sufren inseguridad alimentaria tienen un riesgo mucho mayor de enfermar. Por ejemplo, los pequeños de cuatro a cinco años padecen tres veces más infecciones en las vías respiratorias superiores que los niños que están correctamente alimentados.



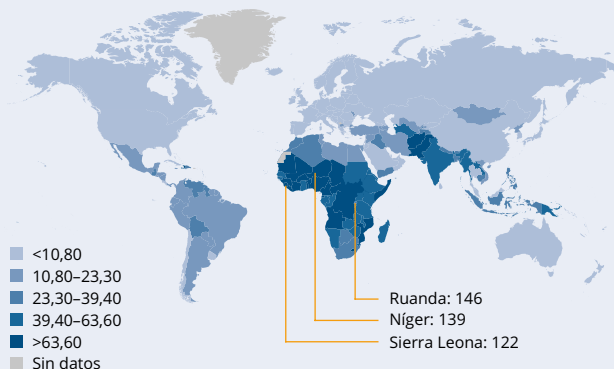
Garantizar una vida sana y promover el bienestar de todos a todas las edades

El objetivo del desarrollo sostenible es garantizar una vida saludable para todos, pues sin una buena atención sanitaria es imposible un desarrollo sostenible. La salud no es simplemente ausencia de enfermedad, tampoco es una cuestión económica o de política de seguridad, es más bien lo que permite tomar las riendas de la propia vida y constituye una expresión importante de la dignidad humana. Es importante tener en cuenta que las necesidades de atención sanitaria varían en función de los diversos grupos de edades, de las clases sociales y del género, lo que a su vez hace que sea más complejo y caro.

Es evidente que mejorar la atención sanitaria nos beneficia a todos, pues aumenta la expectativa de vida de hombres y mujeres. Enfermedades como el sarampión, la malaria, la tuberculosis o el SIDA llevan años descendiendo a nivel mundial. Se trata de éxitos concretos de la cooperación para el desarrollo que han mostrado lo que es posible lograr si los Estados, las organizaciones internacionales y la industria colaboran entre sí. También la mortandad infantil ha disminuido notablemente. Aún así, siguen muriendo seis millones de niños antes de alcanzar su quinto año de vida (muchos de ellos por enfermedades evitables), por no tener acceso a vacunas o medicamentos o porque la atención médica escasea. Las tasas de contagio y enfermedad siguen estando determinadas por el bienestar del que disfrute la sociedad, así como por el grado de pobreza del afectado. Sin embargo, la salud es cosa de todos.

Reducción de la mortalidad infantil

En niños menores de cinco años por cada 1 000 nacimientos desde el año 2000 (fecha: 2017)



Fuente: Banco Mundial

En comparación con el año 2000, hoy en día en Ruanda de cada 1 000 nacimientos, fallecen 146 niños antes de cumplir cinco años. En el año 2000 la mortalidad infantil era de 184/1 000 nacimientos. Es decir, en este caso se ha reducido notablemente en 17 años pasando del 18,4 % al 3,8 %.



Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos

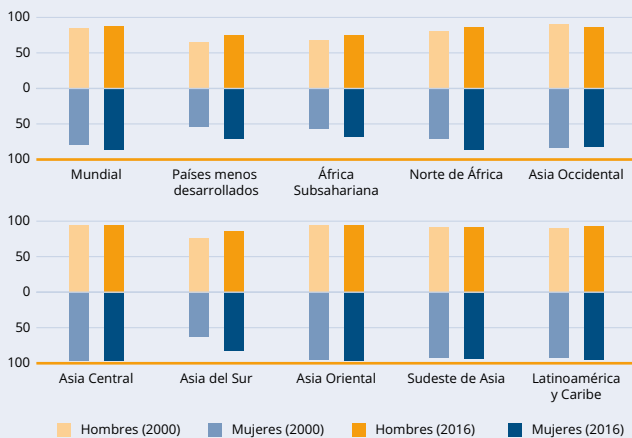
La educación es la clave del desarrollo de un país. Debe ofrecer a los niños y jóvenes la posibilidad de desarrollar sus talentos y encontrar así su lugar en la sociedad en la que viven y en la que desean que vivan sus descendientes. La mejor manera de conseguirlo es con un sistema educativo inclusivo y al alcance de todos sin diferencias, que no discrimine por género, etnia, clase social, discapacidad, religión ni orientación sexual.

Pero también los adultos deben poder tener acceso a una formación continua a lo largo de su vida. Sobre todo hoy, en un mundo en el que los conocimientos cambian rápidamente debido a los veloces avances tecnológicos y a las sociedades en constante evolución. Esto requiere mantenerse actualizado, lo que significa tener que aprender más. La educación para adultos no solo es un tema muy importante para las sociedades occidentales que envejecen, también lo es, y mucho, para las jóvenes de los países del sur. Aquí, la rentabilidad de la educación resulta ser especialmente alta.

Al igual que el mercado laboral, el desarrollo sostenible requiere conocimientos orientados y calificaciones técnicas.

Por eso es importante que al menos la educación básica y la secundaria sean gratuitas, que comprendan asignaturas de alta calidad, que transmitan conocimientos relevantes y que proporcionen un auténtico éxito en el aprendizaje. Esto permitirá a las personas tomar las riendas de su vida. Dicho brevemente: la educación debe abrir oportunidades, aprovechar los potenciales y posibilitar la participación de la persona. Por eso, la educación «de la cuna a la tumba» es también un derecho humano.

Tasa de alfabetización de jóvenes
Hombres y mujeres entre 15 y 24 años, en %



Fuente: UNESCO Institute for Statistics

En Asia del Sur y el África Subsahariana ha aumentado significativamente la tasa de alfabetización, sobre todo entre mujeres jóvenes, en los últimos 16 años.



Lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y niñas

También nosotros estamos lejos de la igualdad de trato entre hombres y mujeres. Basta con pensar en la escasa proporción de mujeres en cargos directivos y las diferencias de salarios que aún existen en algunos sectores entre hombres y mujeres. No obstante, estamos bastante desarrollados en igualdad de género si nos comparamos con las realidades de otras muchas regiones del planeta en las que las mujeres y las niñas aún viven subyugadas en completa dependencia de sus esposos y padres.

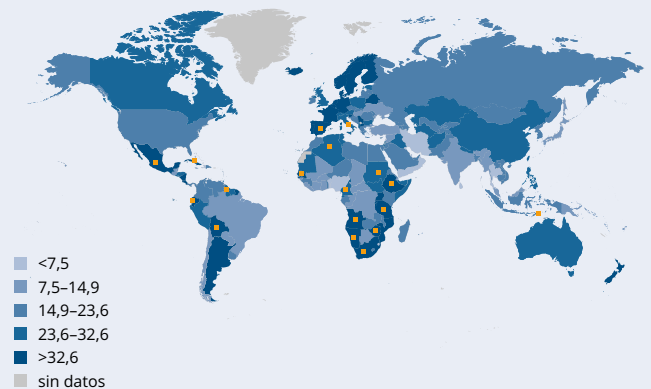
A pesar de algunos avances positivos logrados en los últimos 15 años, sobre todo gracias a la educación básica, la conclusión que se saca es que sigue existiendo desigualdad de género por todo el mundo: cuanto más alto es el nivel educativo escolar, menos porcentaje de chicas hay; cuanto más alto es el puesto profesional, menor es la proporción de mujeres que ocupan esa posición. Las mujeres ganan un 24 por ciento menos que los hombres a nivel mundial. Solo la mitad de todas las mujeres del mundo están, de alguna manera, dentro del mundo laboral, frente a las tres cuartas partes de los hombres.

También dominan los hombres en los procesos de tomas de decisiones, tanto a nivel público como privado.

Por eso se necesita una estrategia integral a nivel mundial que permita cumplir con los objetivos detallados en los ODM 5. Solo así podrán superarse a largo plazo las discriminaciones practicadas durante siglos contra mujeres y niñas.

Porcentaje de mujeres con escaño parlamentario nacional

■ Aumento desde 2000: 15% y más



Fuente: Banco Mundial

Llama la atención que precisamente sea en África del Sur y Centroamérica donde desde el año 2000 se haya constatado un gran aumento en el número de mujeres con escaños en parlamentos nacionales, mientras que Asia y Norteamérica se han quedado estancadas en una posición baja o media.



Garantizar la disponibilidad y la gestión sostenible del agua y el saneamiento para todos

Alrededor del diez por ciento de la población mundial vive sin agua potable y un tercio de la humanidad carece de un sistema básico de aguas residuales. Las consecuencias sanitarias y los efectos que esto conlleva en cuanto a la calidad de las aguas subterráneas son graves. Además, muchos de los afectados se ven obligados a realizar sus necesidades en público. Faltan lugares tranquilos y a cubierto, lo que resulta problemático sobre todo para las mujeres y las niñas. La carencia de agua limpia también afecta al sector agrario y, con ello, al suministro de alimentos.

El problema no es solo de carácter natural, sino también cultural. El tema del suministro sanitario aún sigue siendo tabú en muchas partes del mundo. Por consiguiente, informar adecuadamente sobre las medidas de higiene es uno de los medios fundamentales para evitar enfermedades.

También la economía puede hacer algo por conseguir agua potable. Mediante una buena gestión del agua durante el proceso de producción es posible ahorrar mucha agua, y utilizar filtros y plantas de tratamiento contribuye a mantener el agua limpia. En general, proteger las fuentes de agua y los ecosistemas a los que pertenecen, como montañas o bosques, es esencial para la calidad y disponibilidad de agua limpia.

Este objetivo está estrechamente relacionado con otros, tales como la protección climática, la expansión de infraestructuras y la lucha contra la pobreza, algo que solo podremos afrontar y lograr si trabajamos juntos.

Escasez de agua



- Escasez baja (0-1)
- Escasez baja - media (1-2)
- Escasez media - alta (2-3)
- Escasez alta (3-4)
- Escasez muy alta (4-5)

Fuente: World Resources Institute

La escasez de agua identifica territorios sometidos a riesgos de escasez relacionados con el agua. Este puede variar considerablemente dentro de las regiones. Por ejemplo, mientras que en el sur de Chile la escasez de agua es extremadamente baja, en el norte del país es muy alta.



Garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna para todos

Necesitamos la energía en nuestro día a día: para enchufar el refrigerador, la cocina, la lavadora, el ordenador, etc., para iluminar calles y edificios, calentar nuestro hogar o movernos en tranvía, autobús, coche o bicicleta eléctrica. Prácticamente todo lo que usamos y compramos requiere energía. Nuestro bienestar depende de que el suministro sea moderno, fiable y asequible.

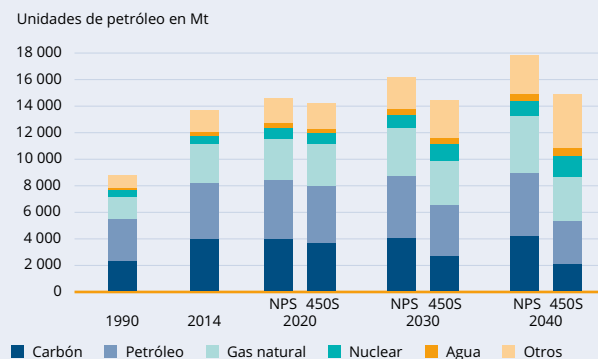
Sin embargo, el 20 por ciento de la población mundial no dispone de electricidad. El 40 por ciento sigue cocinando y calentándose con madera, carbón vegetal y restos de plantas, lo que resulta extremadamente poco eficiente; además, el humo es considerablemente dañino para su salud. Para que todas las personas puedan tener una vida digna, deben poder acceder antes de 2030 a un suministro de energía que sea asequible, fiable y moderno.

Necesitamos energía limpia para proteger la salud y el clima. El porcentaje de energías renovables dentro del consumo energético global actual es del 13 por ciento, sin que haya aumentado prácticamente nada desde 1990. También queremos doblar hasta 2030 la eficiencia energética con la que contamos hoy. Esto se aplica a todos los países del mundo. Alemania y Europa también deben

hacer mucho aún para lograr un suministro de energía sostenible. Para ello se necesitan muchas más inversiones, sobre todo en desarrollo e investigación. En colaboración con otros países queremos aportar para lograr un suministro de energía limpia y eficiente en todas partes del mundo.

Suministro de energía primario

Pronósticos acerca de los porcentajes de diferentes suministradores de energía bajo las reformas actualmente planificadas y las necesarias para lograr el objetivo de dos grados.



Fuente: International Energy Agency

El límite de dos grados describe el objetivo de la política climática internacional para mantener el calentamiento global por debajo de dos grados Celsius con respecto a la era preindustrial. No obstante, para lograr este objetivo, se requieren grandes esfuerzos de reformas políticas.



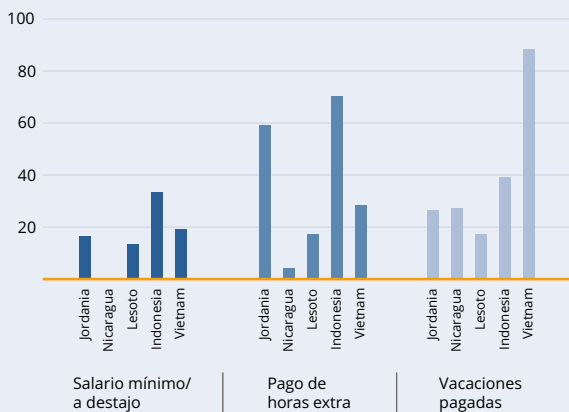
Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos

El crecimiento económico sigue siendo el motor fundamental del desarrollo. Pero para que se beneficie de ello el mayor número de gente posible, hay que favorecer el pleno empleo. Todos los miembros de la sociedad pueden aportar al bienestar de su país sin necesidad de que grandes grupos de población queden inmersos dentro de la ayuda social. El trabajo no es solo ganarse el pan, es también el principio de la valoración personal.

Es obvio que deben seguir utilizándose las oportunidades que plantean los desarrollos tecnológicos, p. ej., las innovaciones en automatización, digitalización e industria inteligente, pero este avance debe efectuarse de forma que sea socialmente aceptable, ya que el trabajo debe seguir siendo digno para que sea una tarea dotada de sentido. Aquí, las normas sociales tienen un papel especial y permiten que el orden económico sea inclusivo.

Resulta más fácil lograr la productividad en el pleno trabajo si la economía está diversificada, es creativa e innovadora, tanto en sectores con un mayor valor añadido como en los que el trabajo requiere más intensidad. Así pues, deben crearse procesos de producción que sean eficientes con los recursos y cuiden el medio ambiente y que, por un lado, permitan la creación de muchos puestos de trabajo nuevos (en la agricultura o el turismo, por ejemplo) y, por otro, muchos de ellos también sean de gran calificación (alta tecnología, por ejemplo). Es necesario fomentar en especial los grupos de trabajadores menos favorecidos dentro del mercado laboral, como el de las mujeres, los jóvenes y los migrantes. Aquí tienen un papel importante las PYMES, ya que son la columna vertebral de la economía nacional y el soporte futuro de los bienes primarios.

Infracciones contra leyes nacionales sobre el salario, el pago de horas extra y las vacaciones pagadas



Fuente: International Labour Organization, Better Work

En Vietnam se incumplen las leyes nacionales sobre vacaciones pagadas en casi el 88 % de los casos de, mientras que en Nicaragua sucede en apenas un 27 % de los casos.

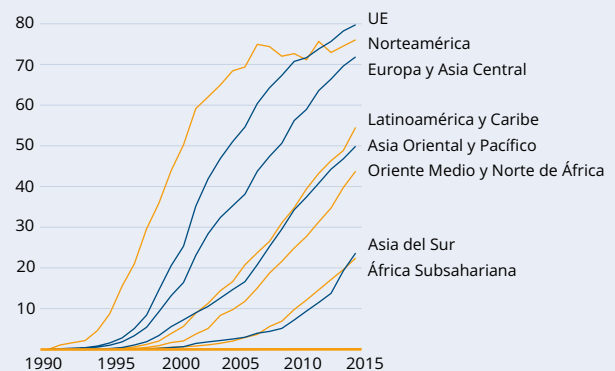


Construir infraestructuras resistentes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación

No es posible el desarrollo económico sin infraestructuras que funcionen y sean resistentes en los sectores de energía, transporte, agua, finanzas y comunicación, pues son las que permiten vivir y trabajar o dignamente, y producir bienes que luego puedan llevarse a los mercados. Por eso es importante asegurar el acceso a condiciones que merezcan la pena. El Estado y los mercados tienen un papel a la hora de facilitar el capital necesario, sobre todo para el ámbito rural que suele carecer de infraestructuras, lo que a menudo les deja por detrás de su potencial económico. Pero pueden beneficiarse de los avances tecnológicos que les permiten evitar etapas de infraestructura caras en regiones alejadas y acceder a energías renovables sin dar rodeos, a través de la energía fósil generada centralmente que va directamente a un suministro descentralizado de energías renovables. Las pequeñas empresas pueden acceder sin burocracias a prestaciones de servicios financieros a través de la tecnología móvil.

Las infraestructuras son el requisito previo para una integración en la cadena de valor nacional e internacional, o sea, para unirse a la globalización. Además, los Estados pueden fomentar la diversificación de su base industrial y así hacer que la economía nacional sea menos vulnerable. La sostenibilidad se consigue haciendo que los procesos de producción sean más eficientes con los recursos y más cuidadosos con el medio ambiente. Todo esto requiere promover la creatividad en la formación profesional y la formación continua, así como procesos de producción que sean sostenibles.

Usuarios de internet a nivel mundial por regiones, en % de población total



Fuente: International Labour Organization, Better Work

Actualmente, en la UE el 80 % de la población son usuarios de internet, mientras que en el África Subsahariana la cuota es solo del 22 %.



Reducir la desigualdad en y entre los países

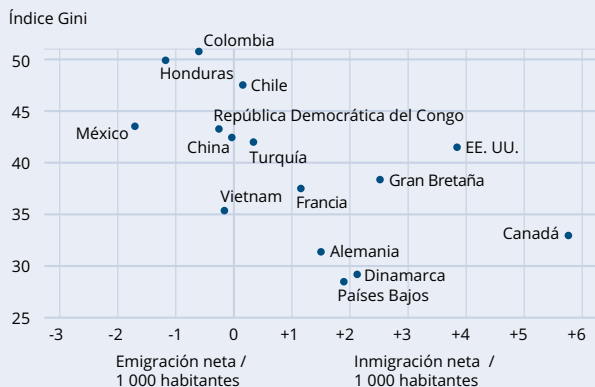
No puede existir una sociedad completamente sin desigualdades. Sin embargo, si estas son demasiado grandes, debido por ejemplo a que las capas sociales con ingresos más bajos dejan de tener una participación efectiva en la vida social, política y cultural, se convierte en un problema para toda la sociedad: Si se restringen mucho las oportunidades de futuro de los grupos débiles o vulnerables esto no solo afectará a la cohesión social, sino también la capacidad de integración e innovación de la sociedad, dado que la movilidad social es una de las fuerzas motrices más importantes para el bienestar de nuestras sociedades.

Pero también una gran desigualdad entre Estados tiene consecuencias negativas: cuantos más países queden económicamente descolgados a nivel internacional, más ciudadanos querrán abandonarlos para probar suerte en otro. La desigualdad entre Estados es la mayor causa de migración. Por consiguiente, los países menos desarrollados del mundo necesitan ser objeto de una atención especial en la cooperación para el desarrollo.

En todas las partes del mundo se necesita un gobierno activo que se ocupe tanto de la política laboral y social como de luchar contra la discriminación y de proteger activamente a los grupos vulnerables (sobre todo pobres y niños) que no se valen por sí mismos. A la hora de reducir la desigualdad no se trata de nivelar sino de promover las capacidades, personalidades y preferencias de cada cual. Aquí también debe considerarse la inclusión, con derecho a voto, de países en desarrollo dentro de foros internacionales.

Migración voluntaria y desigualdad

Porcentaje de la inmigración o emigración neta en la población total y valor Gini



Fuente: CIA Factbook, Banco Mundial

El valor Gini muestra la desigualdad dentro de un país: cuanto mayor sea este valor, más desigualdad existe. Aparte de los EUA, con una sociedad de desigualdad media, y Canadá, los Estados europeos que muestran un nivel de desigualdad relativamente bajo también son países de inmigración. Las sociedades que no son igualitarias sufren mucha más migración.



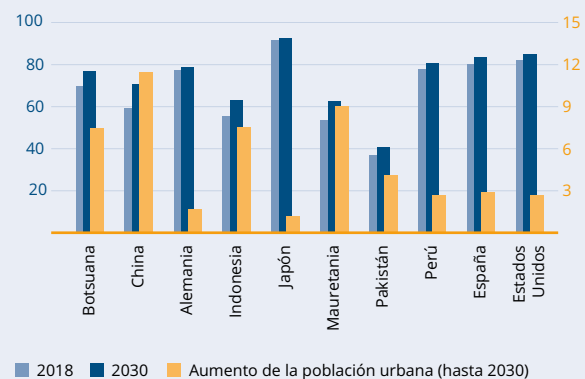
Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles

Más de la mitad de la población mundial vive actualmente en ciudades. Esta urbanización continua del planeta tiene sus buenos motivos: las ciudades cumplen una serie de funciones en su periferia e incluso algunas ofrecen oportunidades de desarrollo para el país. El acceso al trabajo, la salud, la tecnología, la educación, la política y la cultura suele ser más fácil que en las zonas rurales. Las ciudades atraen a millones de migrantes y refugiados que buscan encontrar en ellas un futuro mejor. Son el objeto de deseo para cada vez más personas.

Este hacinamiento urbano también trae consigo nuevos problemas, por ejemplo, la falta de seguridad, la dificultad para acceder a viviendas, los atascos o falta de limpieza e higiene general en las calles. Tampoco se pueden obviar los efectos ecológicos negativos, como el deterioro del medio ambiente, la emisión de gases y la destrucción de zonas de cultivos. Sin embargo, la densidad urbana también ofrece múltiples oportunidades para implementar tecnologías de desarrollo sostenible, como la vigilancia del consumo de agua y su calidad, el uso de bombillas de bajo consumo en el alumbrado público la reducción de calentamiento debido a emisiones de CO₂ mediante el aislamiento de las viviendas.

Una planificación cuidadosa del casco urbano y del transporte, la protección de las zonas verdes públicas y el reequipamiento continuo de barrios residenciales, harán que las ciudades sean lugares dignos en los que vivir, más inclusivas y sostenibles. La remodelación urbana nivel mundial en inspirada en la sostenibilidad es cara, pero hacer que las ciudades sean sostenibles es invertir en un futuro para todos.

Porcentaje de población urbana y su aumento en %



Fuente: UN Department of Economics and Social Affairs

En China, Indonesia y Pakistán aumentará significativamente el porcentaje de población urbana en los próximos 12 años; en Europa este mismo desarrollo disminuirá, si bien débilmente.



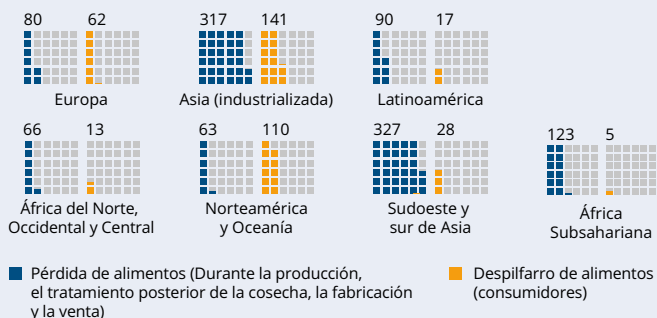
Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles

Actualmente, el público general de muchas regiones desarrolladas tiene una fuerte conciencia acerca del medio ambiente, algo que no por último también tiene que ver con la gran contaminación que millones de personas padecen en sus lugares de residencia. De ahí que en muchas regiones en desarrollo exista una disposición mayor a la nuestra a renunciar a costumbres de consumo no sostenibles y dañinas para el medio ambiente. Nosotros seguimos permitiéndonos una forma de producir alimentos que conlleva que solo en Alemania se despilfarran más de 135 kg de alimentos al año por habitante (¡y somos 82 millones!). Asimismo, existen otros sectores en los que estamos bastante rezagados con respecto a nuestro papel líder en separación de residuos y reciclaje.

Además de cambiar nuestras costumbres de consumo también tenemos que revisar todos los procesos de producción en cuanto al desarrollo sostenible se refiere. Aquí es donde se aplica la idea de cadenas de producción y suministros sostenibles. Cada pantalón vaquero barato ha dado unas cinco vueltas al globo hasta que se han fabricado con los remaches, las cremalleras, las telas y la costuras más baratas, para finalmente ser ofrecido por 5,99 euros a consumidores de Alemania, Ghana o Brasil. Pero lo que no se cuenta es que este vaquero barato lo fabrican trabajadores/as de todo el mundo que solo reciben salarios de hambre, sin percibir prestaciones sociales básicas, como el alta en la seguridad social y el derecho a jubilación, además de las consecuencias extremadamente negativas para el equilibrio medioambiental que conlleva esta forma de fabricación. Con los nuevos sellos de desarrollo sostenible, los consumidores podrán decidir en el futuro si desean comprar productos o mercancías que se correspondan con cadenas de producción y suministro que cumplan con las normativas internacionales de desarrollo sostenible.

Pérdida y despilfarro de alimentos

En todo el mundo, en millones de toneladas



Fuente: UN Department of Economics and Social Affairs

En todas las regiones del mundo, excepto en Norteamérica y Oceanía, la pérdida de alimentos, es decir, lo que se pierde durante la producción, cosecha y transporte, es superior al despilfarro de alimentos por parte de los consumidores. Sobre todo en África, los consumidores apenas tiran alimentos.



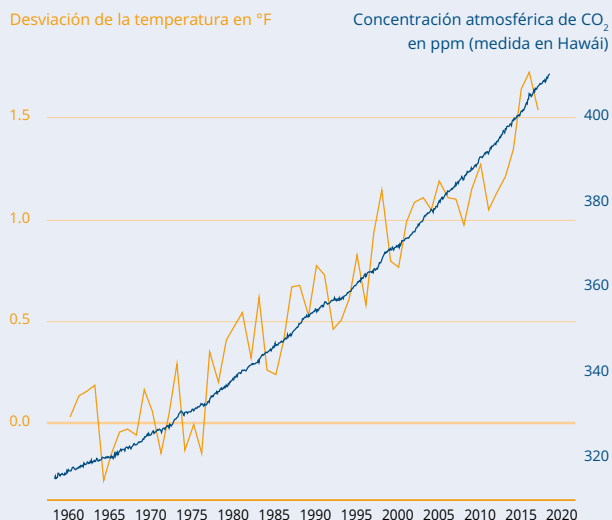
Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos

Con el 2015 como otro año récord, los últimos diez años han sido los más cálidos desde que se empezó a registrar regularmente la temperatura desde 1880 hasta el siglo XXI. Todo indica que el cambio climático se acelera. Si seguimos actuando como hasta ahora, nuestro planeta se calentará tanto en las próximas décadas que en muchas regiones será difícil la vida e incluso imposible. Esto nos afecta A TODOS de forma directa o indirecta, y ya lo padecemos con los cambios extremos de temperatura, las catástrofes, los conflictos, las crisis y las guerras, aparte de las grandes corrientes migratorias, cada vez más frecuentes, que estamos teniendo.

Pero no tiene porqué ser así. Podemos actuar con una política responsable que sirva para disminuir el efecto invernadero y limitar el calentamiento del planeta. Cuanto antes actuemos, mejor. Esto no significa que debamos renunciar a una buena vida. Al contrario, con ello estamos asegurando nuestro bienestar y el de otras personas, aquí y en otros lugares, hoy y mañana. Esto es sostenibilidad.

Ya no se puede impedir por completo el cambio climático, pero podemos desarrollar planes y estrategias que se apliquen desde la política y que sirvan para protegernos de sus consecuencias, evitando mayores daños y víctimas. Y también podemos incentivar a las personas de todo el mundo mediante la educación, la concienciación y mejores estructuras para que puedan hacer lo mismo. Esto cuesta dinero, pero nos beneficia a todos ¡y es mucho más que no hacer nada!

Correlación entre la concentración de CO₂ y el aumento de las temperaturas



Fuente: USGCRP, NOAA



Conservar y utilizar sosteniblemente los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible

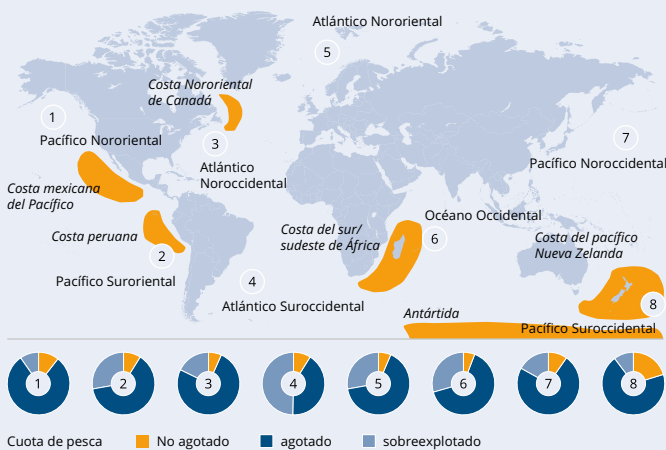
Los océanos cubren un 70 por ciento de la superficie terrestre y son el hábitat natural de cientos de miles de especies animales y plantas. Para los animales son su fuente de alimentación y energía; producen el 70 por ciento del oxígeno del planeta y son la mayor reserva de CO₂; hacen que llueva y sus diversas corrientes marinas determinan nuestro clima; en sus costas viven y veranean muchas personas.

Sin embargo, el uso que el ser humano hace del mar ha aumentado de forma alarmante, lo que destruye el delicado equilibrio biológico. Las consecuencias son fatales: debido a la sobrepesca las existencias ya se han reducido drásticamente en muchos lugares. Las bolsas de plástico y otros residuos ensucian los mares. Además, el ser humano produce tanto CO₂ que el mar está dejando de ser una reserva natural de CO₂. Todo ello supone una amenaza para muchas especies animales y vegetales y nos quita a nosotros, los seres humanos, un importante sustento.

El cambio climático provoca la subida del nivel del mar y amenaza superficies habitables y agrícolas, y, con ello, la vida de millones de personas. El cambio climático también modifica la temperatura del mar y las corrientes marítimas que tienen un papel importante en la meteorología. La consecuencia es que las condiciones climatológicas extremas aumentan. Por consiguiente, ha llegado el momento de proteger mejor los mares mediante, por ejemplo, la reducción de subvenciones que favorezcan la sobrepesca, minimizando los residuos, efectuando investigaciones marinas mejor conectadas y protegiendo las regiones costeras.

Sobrepesca mundial

■ «Puntos calientes» de sobrepesca



Fuente: World Ocean Review, University of British Columbia

A nivel mundial, las reservas pesqueras en todas las zonas de pesca están agotadas o demasiado explotadas. En los puntos calientes mostrados a continuación, la sobrepesca es especialmente grave.



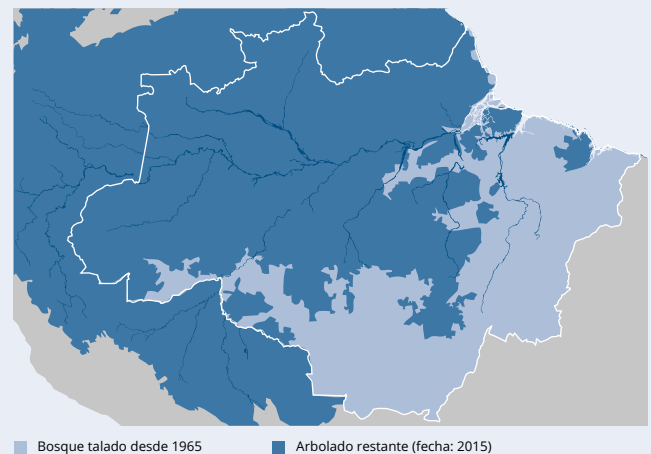
Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres

Nuestra subsistencia está estrechamente unida a la riqueza del reino animal y vegetal. Si destruimos estos reinos con acciones cortas de miras en diversos ecosistemas estaremos despojándonos a nosotros mismos del sustento. La población mundial crece rápidamente. Para poder alimentarla en el futuro necesitamos contar con suficiente superficie cultivable. La agricultura es el principal motor económico en muchos países en desarrollo. En la actualidad se está perdiendo en todo el mundo tierra agrícola debido a una gestión no sostenible, y las zonas desérticas crecen, proceso favorecido adicionalmente por el cambio climático.

Igualmente importante para nuestra supervivencia son los bosques, que cubren el 30 por ciento de toda la masa terrestre. Configuran el hábitat del 80 por ciento de todas las especies animales y vegetales, conforman importantes reservas de agua, limpian el aire y, al absorber el CO₂, cumplen una función primordial en la lucha contra el calentamiento del planeta. Sin obviar el uso medicinal de multitud de plantas que crecen en las selvas tropicales aún por descubrir.

Por eso es indispensable encontrar formas inmediatas que paren la deforestación de los bosques, los repueblen y utilicen de forma sostenible. Pero también debemos proteger otros muchos hábitats, como humedales, estepas y montañas, si queremos conservar la variedad de especies.

Retroceso de arbolado en la región amazónica



Fuente: Council on Foreign Relations

En los últimos 50 años, el Amazonia brasileño ha perdido alrededor de una quinta parte de su bosque debido a su deforestación.



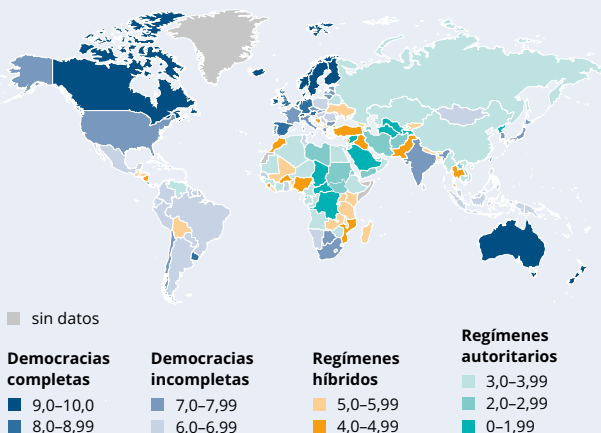
Promover sociedades, justas, pacíficas e inclusivas

Este objetivo que también forma parte de la sección voluminosa de las formulaciones define los requisitos políticos previos y las condiciones marco que permiten que se produzca el desarrollo sostenible. O dicho de otro modo: se trata de democracia, buena gobernanza y seguridad jurídica para todos los ciudadanos y todas las ciudadanas.

Hay muchos ejemplos que demuestran que bajo las condiciones de la democracia y el Estado de derecho se desarrollan sociedades pacíficas y libres. Por consiguiente, aquí tiene un papel importante la lucha consecuente contra la corrupción y el crimen organizado, al igual que, por ejemplo, la introducción de sistemas financieros adecuados, tanto a nivel nacional como internacional. Además, los Estados democráticos no suelen guerrear entre sí, y rara vez son cuna de guerras civiles o conflictos internos, en comparación con otros países de regímenes autoritarios y sistemas políticos represivos. Según estimaciones de las Naciones Unidas, estos conflictos están provocando actualmente la huida de 65 millones de personas, bien como refugiados o desplazados internos (en cuyo caso la mayoría de ellos suelen ser acogidos en campos de refugiados), bien como refugiados internacionales que recorren largos y peligrosos caminos, huyendo de tiranías y persecuciones.

Todos ellos son los mejores testigos de lo importante que es, precisamente ahora, nuestra implicación, la constante defensa de los valores democráticos, del Estado de derecho y de la buena gobernanza en todo el mundo (que es, a propósito, una de las tareas centrales del trabajo internacional de fundaciones alemanas de carácter político, como la Konrad-Adenauer-Stiftung).

Índice democrático 2017



Fuente: The Economist Intelligence Unit.



Revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible

Si queremos lograr los objetivos propuestos en la Agenda 2030, y vencer de alguna manera los retos mundiales, tenemos que conseguir que todos los actores trabajen conjuntamente. Todas las instituciones supranacionales (ONU, UE), así como todos los países con sus gobiernos y pueblos; los niveles estatales, desde el nacional, pasando por el regional hasta el municipal, el distrito urbano o rural; desde la economía privada de pequeñas empresas hasta los grandes consorcios internacionales; los medios de comunicación, las sociedades civiles organizadas (asociaciones, clubes, sindicatos, partidos), la familia y por último cada uno de nosotros, todos somos parte de la alianza mundial y debemos colaborar en la medida de nuestras posibilidades y habilidades. La parte central de este folleto indica cómo hacerlo.

Para que la alianza mundial se llene de contenidos concretos, los autores de la Agenda 2030 han incorporado diversos temas para la consecución de los objetivos. En los subobjetivos de los 17 ODS encontrará respuesta a cuestiones importantes de cómo financiar las medidas para poder lograr estos objetivos (p. ej., mediante sistemas fiscales que funcionen adecuadamente), además de todos los aspectos de la transferencia tecnológica, en particular las tecnologías de energías renovables y ecológicas; la facilitación mundial de conocimientos, competencias especializadas y posibilidades de formación para todos; la creación de un sistema de comercio justo y abierto; y no por último todas las cuestiones acerca de la recogida de datos, así como la vigilancia y evaluación del proceso integral de la Agenda, definiendo así una parte fundamental de la aplicación marco de la Agenda 2030.



La Agenda 2030 como acuerdo sobre el futuro del mundo

La Agenda 2030 para el desarrollo sostenible constituye un ambicioso consenso de la comunidad internacional en materia de desarrollo. Bajo los auspicios de las Naciones Unidas en Nueva York, es un proceso participativo sin precedentes entre Estados y sociedades civiles, asistidos por científicos. La Agenda 2030 puede considerarse como la «Constitución mundial del desarrollo sostenible», incluso como el «Acuerdo de futuro mundial».

La Agenda 2030 se fundamenta sobre numerosos trabajos previos dentro de las Naciones Unidas, en particular el programa de acción de desarrollo y política medioambiental «Agenda 21» del año 1992; además, en la Cumbre mundial de Río de Janeiro se adoptaron los principios generales de desarrollo del mismo año, así como los ocho Objetivos del Milenio del año 2000, todos ellos precursores directos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Con su dimensión ecológica, económica y social, la Agenda 2030 abarca los tres ámbitos del desarrollo sostenible.

Asimismo, ofrece respuestas a las cuestiones de la gestión institucional para la consecución de los objetivos o, dicho de otro modo, de acuerdo con la «gobernanza» de este nuevo tema transversal que es la «sostenibilidad». El Foro Político de Alto Nivel sobre desarrollo sostenible es el procedimiento estructurado para el seguimiento y la revisión regular de la consecución de los objetivos. Alemania ha sido uno de los primeros países en aportar y dar una información autocrítica acerca del déficit del desarrollo encontrado en el país. Otro elemento central de la Agenda 2030 es la financiación del desarrollo. Fue en Addis Abeba donde se presentaron los medios para la aplicación de los objetivos de desarrollo sostenible ya antes de adopción de la Agenda 2030.

La Agenda 2030 obliga a los 192 Estados firmantes a efectuar una amplia transformación global que debe extenderse a todos los ámbitos de la vida si quiere tener éxito. Tenemos que trabajar simultáneamente en todos los objetivos de la Agenda. Todos podemos hacer algo. Así es como lograremos el cambio de la sostenibilidad, haciendo del mundo un lugar mejor. El desarrollo sostenible no es algo gratuito, pero es una auténtica inversión en el futuro de nuestro planeta, nuestras sociedades y nuestros hijos.



Asumir responsabilidad a través de nuestras decisiones como consumidores:

Todos somos consumidores y podemos asumir nuestra propia responsabilidad tomando decisiones correctas a la hora de comprar. En el ámbito de la sostenibilidad esto puede lograrse, por ejemplo, si procuramos comprar productos locales o de comercio justo. Estas decisiones concienciadas también permiten mejorar las condiciones laborales en los lugares de producción o mejorar el equilibrio de CO₂ desde la fabricación hasta el transporte. Dicho brevemente: el consumidor puede percibir que tiene una influencia en el control del mercado. La formación del consumidor puede favorecerlo. No obstante, resulta igualmente importante la que exista mayor transparencia en los complejos procesos de producción de una economía fuertemente globalizada. El sello de calidad, así como el nuevo sello de textiles de la República Federal de Alemania, son de gran ayuda y por ello el gobierno y la sociedad deben promoverlos y controlarlos.

Encontrar lo grande en lo pequeño:

Todos podemos aceptar nuestra parte de responsabilidad del planeta si cumplimos nuestras pequeñas obligaciones. Todos podemos hacer algo. Las posibilidades son múltiples: como ejemplos de lo cotidiano podemos clasificar y separar la basura, reducir la generación de residuos, aislar correctamente la casa, cambiar el suministro de energía por uno más sostenible, apostar por una alimentación sana, utilizar el tren en vez del avión y el coche solo si realmente es necesario. Así se puede practicar el concepto abstracto de desarrollo sostenible. Esto no significa que tengamos que renunciar por completo a nuestras comodidades o estilo de vida, pero sí es cierto que la sostenibilidad necesita un cambio cultural.

Promover el desarrollo sostenible por todas partes

Todos podemos apoyar el desarrollo sostenible en sus diversas facetas y aportar nuestro granito para lograr un cambio en la forma de pensar. Temas como el comercio justo, los trabajadores temporales o la protección del medio ambiente en general nos interesan a todos, pues forman parte de nuestro entorno cercano tanto en la familia como en el círculo de amigos, el trabajo, la escuela, la iglesia, el gimnasio o el voluntariado. Sin olvidar lo que se puede aportar desde la política, por supuesto. Los ciudadanos podemos y debemos recordar a nuestros políticos nacionales, regionales y municipales sus responsabilidades con respecto al planeta y las generaciones futuras. Sin olvidar que también podemos mejorar cosas en todas partes sin necesidad de involucrar al gobierno.



La protección del medio ambiente empieza desde abajo:

A menudo, los municipios suelen tener más capacidad de maniobra de lo que somos conscientes. Es ahí donde todos debemos ayudar para entender que los objetivos de desarrollo sostenible solo pueden lograrse si se aplican a nivel municipal, ya que son los que están en la primera línea del frente cuando se trata del cambio sostenible. La política municipal debe ser consciente de esta responsabilidad. Un buen comienzo sería no permitir ninguna relajación en lo que refiere a las normas medioambientales y sociales, aunque pudieran ser contrarias a intereses particulares. Los contratos públicos deben concederse siempre según los principios que rigen la sostenibilidad.

Formación en desarrollo sostenible también en los municipios:

Los municipios deben entender que la formación en materia de desarrollo sostenible también es cosa suya y fomentarla de forma complementaria con respecto a la región y al Estado. Los municipios pueden llegar a más personas que las campañas publicitarias y los actos informativos de instancias gubernamentales superiores y más lejanas. Los municipios deben aprovechar al máximo las capacidades con las que cuentan los consejos consultivos en materia de desarrollo sostenible, como la Agenda 21 encaminada a crear una gestión municipal sostenible o las agencias promotoras de la sostenibilidad y de la formación en desarrollo sostenible subvencionadas por el Estado, a la hora de aplicar los objetivos de desarrollo sostenible en la agenda política y social. Hay que ir a enseñar adonde esté a gente: parvularios y escuelas, servicios públicos y administraciones municipales.

Los municipios como laboratorios de ideas:

Las iniciativas a favor del desarrollo sostenible pueden idearse y aplicarse a nivel municipal más fácilmente que a niveles políticos superiores. Esto se debe a que los ciudadanos se ven afectados directamente en el lugar, lo que permite vincularlos políticamente de forma más sencilla. También sus ideas penetran más fácilmente, ya que el camino para llegar al alcalde es más corto que al primer ministro, obviamente. Cuando la política, la economía y la sociedad civil trabajan juntas en relación de igualdad, es fácil identificar en los municipios qué objetivos de desarrollo sostenible tienen prioridad a la hora de aplicarse y qué es lo que los grupos individualmente deben aportar en concreto a dicha aplicación. En las iniciativas en materia de desarrollo sostenible, como pueden ser los conceptos relativos al tráfico o la economía circular, el municipio puede probar nuevas ideas o aprender de otras municipalidades sin burocracia. Los municipios son lo que más cerca tenemos en nuestra realidad cotidiana.

Complementar la estrategia nacional de desarrollo sostenible:

La estrategia de desarrollo sostenible del Gobierno federal alemán es, a nivel político interno, el documento estratégico más importante para lograr el cambio de desarrollo sostenible. Sirve para sincronizar las medidas gubernamentales de todos los servicios federales y ponerlas al servicio del objetivo común del desarrollo sostenible. Es, por así decirlo, el «libro blanco de la política de sostenibilidad». En 2016/17 se actualizó por última vez la estrategia de desarrollo sostenible y se armonizó con los objetivos de la Agenda 2030. Pero no es suficiente: para poder anclar de forma «sostenida» el tema del desarrollo sostenible como tema transversal en todos los ámbitos políticos y a todos los niveles gubernamentales, la estrategia debe incluir continuamente más actores de todos los niveles y seguir concretándose correspondientemente, además de vigilar su aplicación a través de instancias de control independientes. Debe crecer y ser útil.

Incluir a un público interesado e informado:

El desarrollo sostenible es cosa de todos. Así pues, nos toca colaborar para hacerlo realizable. Para que el cambio de desarrollo sostenible no se convierta en un proyecto de élites, debe integrar y activar a la sociedad civil. Aquí se incluyen las organizaciones no gubernamentales, iglesias y comunidades religiosas, pues todas ellas pueden ser valiosos socios a la hora de lograr los objetivos de desarrollo sostenible. Dado que la Agenda 2030 afecta notablemente a la economía privada, también tienen que tener en cuenta de forma equitativa sus perspectivas en este mercado de ideas. Sin olvidar a la ciencia, que realiza un importante aporte a través de la investigación, la información y el asesoramiento. Dirigir esta pluralidad de voces, de personas informadas y afectadas dentro de una sociedad abierta hacia un objetivo común es la quintaesencia para el denominado enfoque de múltiples partes interesadas.

Comprobar la contratación pública en el Gobierno federal y los Estados federados:

El Estado es uno de los actores de mercado más importantes. Compra bienes comerciales y encarga las prestaciones de servicios que necesita para cumplir sus múltiples tareas y los paga con impuestos de los contribuyentes. Del carácter público de sus ingresos y gastos también puede derivarse la obligación de aplicar estos medios de la forma más sostenible posible, ya que la sostenibilidad está orientada al bien común y el Estado es un ejemplo importante del mercado, pudiendo favorecer los productos sostenibles de forma fehaciente. Pero para ello, las reglas de la facilitación gubernamental no solo deben tener en cuenta la rentabilidad sino también la sostenibilidad a la hora de adjudicar contratos.



Más coherencia en las medidas hacia afuera:

El cambio de desarrollo sostenible no solo es un tema que concierna a la política de desarrollo. Muchos de los temas de la Agenda 2030 también tocan los ámbitos clásicos de la política exterior y de seguridad. Esto se aplica, por ejemplo, al aseguramiento del suministro de energía, agua o alimentos, que se encuentran formulados en diversos objetivos de desarrollo sostenible, pero también en materia de alianza mundial en el Objetivo 17. Por eso, al tiempo que fortalecemos la colaboración en política interna, también debemos encontrar una mayor coherencia en las medidas exteriores para que haya los menos incentivos contradictorios posibles y no poner en peligro la consecución de los objetivos de la Agenda 2030. Dado que la Agenda contiene objetivos contrapuestos en sí, no resultará fácil encontrar el equilibrio. Sin embargo, sí resultaría útil realizar adaptaciones a los requisitos de la Agenda 2030 en materia de fomento económico exterior o en el caso de las subvenciones agrarias.

Asegurar nuestros puntos fuertes:

Alemania es actualmente uno de los actores más importantes y prestigioso dentro de la política de desarrollo mundial. No solo es uno de los mayores donantes en materia de alianza de desarrollo bilateral y uno de los contribuyentes más importantes para diversos fondos y programas de Naciones Unidas, sino que también destaca en la colaboración técnica y económica, es decir, cuando se trata de la aplicación concreta de proyectos de apoyo a los Estados socios. Nuestra aportación para cumplir con la Agenda 2030 es tan importante cuando se trata del cambio de desarrollo sostenible y política mundial o la ciencia climática como cuando se trata de nuestra actividad mundial a favor de una buena gobernanza, el respeto por los derechos humanos, la democracia y el Estado de derecho.

Organismos de ejecución para remodelar las agencias de desarrollo sostenible:

Alemania posee toda una serie de organismos de ejecución que conocen la aplicación concreta de la política de desarrollo. La más conocida es la «Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit» (GIZ) (sociedad alemana de cooperación internacional) que realiza proyectos de asesoramiento por todo el mundo, forma personas dentro y fuera del país y cumple con servicios reales en los Estados socios. Aunque fundaciones políticas no son organizaciones gubernamentales ejecutoras, son activos en el ámbito del desarrollo internacional como receptores de fondos públicos. Por ejemplo cuando apoyan la profesionalización de parlamentos y partidos políticos o cuando ofrecen consultas e intercambio en áreas políticas relevantes para el desarrollo. Como banco de desarrollo en el extranjero, contamos con la Kreditanstalt für Wiederaufbau (KfW) (entidad crediticia para la reconstrucción). Todos estos organismos se perciben como «agencias de desarrollo sostenible», ya que son las que dieron vida a la Agenda 2030 en los Estados socios menos desarrollados y en Alemania. La reforma de la sociedad necesita medios financieros, al igual que conocimientos expertos.

Sin renunciar al papel vanguardista:

Alemania debe seguir desarrollando su función de ejemplo a nivel internacional para que la Agenda 2030 tenga una oportunidad real que le permita desplegar sus efectos. En concreto, esto significa que hay que seguir utilizando intensamente al organismo de control de la Agenda 2030, el Foro Político de Alto Nivel. En este punto, Alemania ha sido el primer país donante que ha realizado autocrítica con un informe acerca de su cambio de desarrollo sostenible, en el cual también ha identificado una gran necesidad de actualización, obteniendo una enorme repercusión a nivel internacional. Hay que seguir evidenciando los puntos fuertes y débiles alemanes y utilizarlos a la hora de motivar a otros Estados industrializados a conseguir esfuerzos similares. También debemos reforzar las alianzas con países emergentes, como México o Marruecos, y aprender unos de otros.

Iniciar la ofensiva de aplicación de la Agenda 2030:

La compilación y adopción de la Agenda 2030 supuso el inicio de un largo y complejo proceso cuyo final debe ser la reforma sostenible de nuestra sociedad. Para ello tiene una importancia capital contar con una base de datos fidedigna que nos permita medir los éxitos y fracasos de la hoja de ruta. Alemania debe aportar al mundo una ofensiva de implementación global que ayude a otros a medir mejor sus propias condiciones marco a la hora de aplicar los ODS, ya que no todos los Estados disponen de un buen material ni para realizar estadísticas ni para todos los objetivos de desarrollo. Aquí Alemania podría ser un buen facilitador, es decir, un agente de aplicación de la Agenda 2030.

Afianzar el desarrollo sostenible también en otros foros:

Para poder desplegar todo su alcance y efecto, la Agenda 2030 debe desarrollarse en muchos foros cuya guía de acción esté encaminada a la gobernanza mundial. De lo contrario, aparecerán contradicciones e incoherencias en las negociaciones de los Estados miembros, lo cual puede perjudicar el seguimiento de los objetivos de desarrollo sostenible. Alemania ha podido afianzar los objetivos de desarrollo sostenible en los últimos años al asumir diversas residencias de foros importantes, como el G7 en Elmau o el G20 en Hamburgo. Debemos continuar resueltamente por este camino e intentar sumar más foros, más allá de las Naciones Unidas, para la aplicación de la Agenda 2030. Por ejemplo, la OECD puede servir como incubadora de soluciones en el ámbito de la sostenibilidad y como valor de referencia podría utilizarse la facilitación de bienes públicos mundiales, como la atención sanitaria o la libertad de los mares, ya que aportan al bienestar global.



Seguir asumiendo responsabilidades:

Asumir la responsabilidad no solo significa poner a disposición más recursos hasta conseguir el objetivo de invertir el 0,7 por ciento acordado internacionalmente de nuestro producto nacional bruto para la colaboración en desarrollo. Se trata también de tener ideas nuevas y contar con el compromiso continuo de las Naciones Unidas en su totalidad, como los numerosos organismos especiales y fondos que son especialmente importantes para conseguir el desarrollo sostenible. También se requiere una mayor participación de los cascos azules de la ONU en misiones que sirvan para establecer las bases de desarrollo en zonas donde actualmente no existan. El voto alemán en las Naciones Unidas no solamente es escuchado, también es necesario.

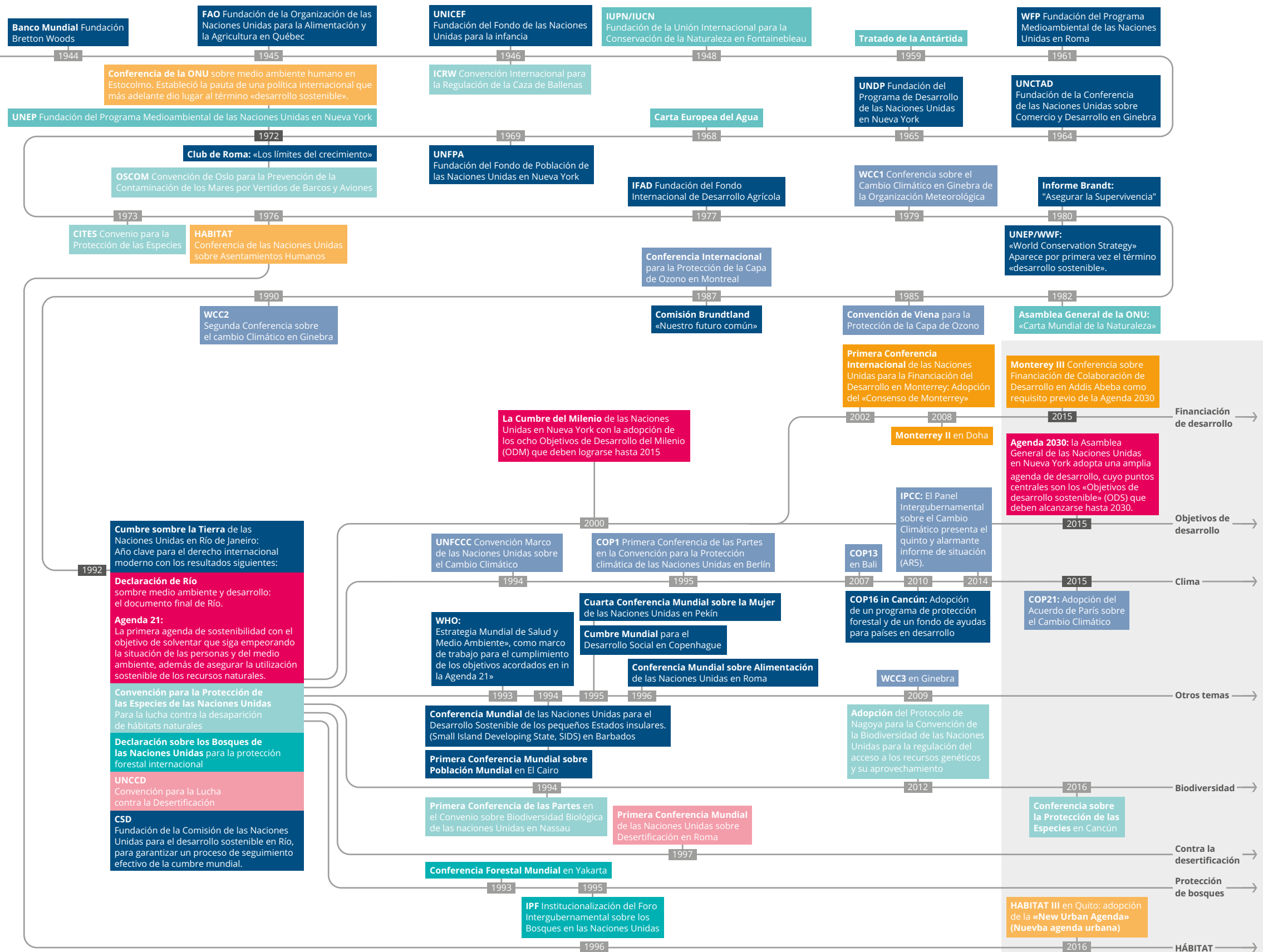
Compromiso con el libre comercio como el motor de desarrollo más importante:

Si no se producen más liberalizaciones comerciales, las oportunidades para un cambio sostenible en las diferentes sociedades del mundo serán mucho peores que con nuevos tratados de libre comercio. Sin crecimiento, los Estados dispondrán de menos medios propios de los que deben y pueden invertir en esta reforma. Además, una debilitación continua del crecimiento favorece tendencias proteccionistas en estos países, lo que a su vez tiene un efecto negativo en la colaboración internacional. Así pues, debemos apostar con más fuerza en la organización de comercio mundial y entre los Estados, para poder aplicar un comercio justo y libre. Para ello, nosotros, los pocos Estados desarrollados, debemos seguir permitiendo el acceso al mercado privilegiado. Y como contraprestación, debemos exigir activamente a todos los países que aporten y se corresponsabilicen de aplicar la Agenda 2030.

Alianzas responsables con países menos desarrollados:

Alemania debe actuar más como abogado de los países en desarrollo. No obstante, esta forma de solidaridad necesita de asociaciones paritarias en las cuales todos los implicados tengan las mismas obligaciones y contribuyan de la forma correspondiente. Los países emergentes deben tener sobre todo más participación en la gestión económica mundial. Esto reforzará nuestro modelo liberal occidental y sus instituciones, los mismos que han hecho posible un estado de bienestar como nunca antes hubo. Pero una participación así requiere aceptar más responsabilidad: los países emergentes tienen que estar dispuestos a hacer más para lograr la gran transformación que dé paso a la sostenibilidad. Nosotros podemos apoyar este compromiso con alianzas estratégicas en materia de desarrollo sostenible, así como con la transformación de las ya existentes.





- Medio ambiente
- Protecci3n de especies
- Asentamientos humanos
- Bosque
- Financiaci3n de especies
- Objetivos de desarrollo
- Desertificaci3n
- Otros temas

La representaci3n no pretende ser exhaustiva.